

Expulsion justificada 105

Cap. 9. De la Cruz que apareció en los Alfaques al tiempo de la Expulsion, y del odio que le tenían los Moriscos, y de los favores recibidos de la santa Cruz contra los Moros en España.

CONsidera aora, Lector, estos rios de sudor y de sangre, causados por estos Christianos fingidos, o apofatas declarados, los Moriscos, y veras como tégó razon de dezir, q̄ en aquel sudar, de la deuota imagen de Tober, nos fue significada la angustia y afflició incóparable en q̄ ellos auia de poner a los Catholicos, y nota mas q̄ ha durado aquel sudor en la sobredicha redomilla mas de noueta años sin disminuirse nada excepto lo poco q̄ de industria facarõ para salud de alguna persona señalada, de no rãdo con esta su duraciõ inmoble, la duracion de la pertinacia Mahometana obstinada y perseverante hasta oy, en poner en aprieto mortal a los Christianos, por odio de Christo, por quien la Virgen y

de los Moriscos Español. 30

el cielo muestran sentimiento visible en aquel sudor, y q̄ esto lleue camino de ser assi, prueuase de lo que se dize publicamēte que en auer acabado de salir de España los Moriscos se ha resultado toda la agua sudada, no quedādo gota della, sin auella tocado persona humana, como significādo nos que ya quedamos libres de aquella terrible cōgoxa q̄ nos podia hazer sudar gotas mortales. Y confirmase esto con otro prodigio q̄ me han contado varones fide dignos, y es q̄ quādo en barcaron a los Moriscos, lleuāndolos por esos mares, en la vltima embarcacion de las vltimas que se hizo en los Alfaques, muchas personas vieron en el ayre Tueves a diez y siete de Setiembre a las nueue de la noche vna muy blanca y resplandeciente cruz, de la forma y figura de aquella que dezimos de Carauaya: y luego al otro dia se embarcaron los vltimos Moriscos de Aragon, y Cataluña como adiziendo nos el Cielo con tal pro-


Libro de la Historia y General
de la Isla de Mallorca

en el
Cruz en los
Alfaques

no
no

Expulsion justificada

prodigio, que el baculo poderoso de Christo nuestro salvador, que es su victoriosa cruz, con su virtud insuperable, nos dexaua ya essentos de las assechãças de inñieles domesticos, y se quedaua libre de las blasfemias continuas dellos, llevando los delante de si, a hechallos por essos mares, barriendo nos la tierra de su pestifera contagio, para q̄ libres del mal exemplo de sus infidelidades y escandalos intibidores, la adorasen todos los fieles con mayor feruor y puridad. Ha mostrado la santa cruz pãtente mēte su crecido fauor muchas vezes para con los Catholicos de España, y su poderio y justicia contra los Moros, como se vido en la victoria de las naues de Tolosa en la entrada del Andaluzia, a donde aparecio fauoreciendo a los fieles y murieron mas de doziētos mil Moros con muerte de solos veynte y cinco Christianos. En particular tambiē nos mostrò su fauor la gloriosa cruz (escallera del cielo y llauē del parayso) en este



Rodericus
Archiepis.
Tolētanus.

Cruz en
Aragon.

delos Moriscos Español. 31

este nuestro siempre Christianissimo Reyno de Aragon, como se vido en Aynsa, quando apareció la cruz blanca, de los nueue angulos en el cielo, insignia de los Reyes de Sobrarbe, y otra vez quando apareció la cruz roxa en la enziña, insignia de los Reyes de Aragon en campo dorado, hasta q̄ el Rey don Pedro, hijo del Rey don Sancho la puso en campo blanco, con las quatro cabeças a los lados, mouido por la milagrosa victoria de Huesca a dōde fue visto el valeroso Cauallero S. Iorje, patrō de nuestra nobilissima corona de Aragon, haziendo rica en los Moros, en cuyo estandarte se vido aquella cruz de la forma q̄ oy tallean los Caualleros de la religion de Montesa. En esta victoria fueron vencidos casi todos los Reyes Moros de España y mas otros quatro Africanos que pasaron a darles socorro cuyas quatro cabeças son las del escudo e insignia del celebrado Reyno de Aragon. Por estos castigos y por lo q̄ su mala secta

Victoria de Huesca.

Memoria y Genera
URA

Expulsion justificada

los enseñá abominauã los Mahometanos de la preciosa cruz : por lo qual quiso Dios, q̄ aq̄llos Moros en sus tiẽpos, y aq̄uestos Moriscos, perros descreidos, en esta ocasiõ de la Expulsiõ, experimentasẽ el poderio de la santa cruz, y llegasse a su noticia el castigo conocido q̄ en ellos hazia, porq̄ le erã tã injuriosos enemigos, q̄ la maldezian y abominauã y no la cõsentian (por su parte) estar cõ decẽcia en los lugares publicos dõde la auian de ver y hazer acatamiẽto, si quiera por el miedo de la aspera reprehẽsiõ de los Catolicos, sino lo hizierã: y asĩ quãdo estauã solos y lo podian hazer sin testigos, apedreauã; desmoronauã y echauan por tierra las cruces y les haziã otros viti-perios infernales. Cõtare aqui vno de q̄ fuy testetigo de vista estando en san Per de Calãda, lugar de treziẽtos vezi nos y la metad dellos Moriscos, diuididos en su barrio de por si: sucediõ vna mañana (Et coram Deo & Christo Iesu quod non metior) q̄ auia passado algunos Moriscos

de los Moriscos Español. 32

por leña a vn mōte cerca al Monestrio de santa Quiteria de la ordē de S. Agustín, y como era demañana y auia poco q̄ se auia leuantado, tuuo necesidad alguno dellos de purgar el viētre y auiedo lo hecho y quedado la suciedad dura y algo abultada y dcrecha hazia riba, como lleuaua el desprecio odioso en el coraçõ, tomò el may ereje renegado dos pajas y haziendo dellas vna cruz proporcionada pequenita, la puso en medio de aq̄lla suciedad y fuesse por su leña. Acerte a ser el primero de los Catolicos q̄ passo por aq̄l camino real aq̄l dia, y hallado mi amada cruz, puesta en aq̄l sucio lugar por vituperio, mire lastimado al derredor procurado ver si pudiera descubrir alguno q̄ me ayudara a hazer sentimiento no viēdo a nadie, me arrodille y la tomè en mis manos y la adore cõ mis labios y me la lleue con migo en mi pecho. Tal era el vltraje, que de las cruces hazian los impios Mahometanos qual he significado.

Expulsion justificada

Cap. 10. De la condicion, trato, traje, comida,
officio, vicio, y pestilencia pegajosa de
los Moriscos.

Moriscos
enemigos
de las cien-
cias.

Dicha ya su naturaleza, su ley, y tiempo della, y su secta, restanos dezir agora, quienes fuessē por cōdiciō y trato. En este particular erā vna gēte vilissima, descuydada, enemiga de las letras y ciencias illustres, cōpañeras de la virtud, y por el consiguiente agena de todo trato vrbano, cortes y politico. Criauan sus hijos cerriles como bestias, sin enseñança racional y doctrina de salud, excepto la forçosa, que por razon de ser baptizados eran compellidos por los superiores a que acudiesen a ella. Eran torpes en sus razones, bestiales en su discurso, barbaros en su léguaje, ridiculos en su traje, yendo vestidos por la mayor parte, cō greguesquillos ligeros de lienço, o de otra cosa valadi al modo de Marineros, y con ropillas de poco valor, y mal compuestos adrede, y las mugeres de la misma suerte, con vn corpezito de color,

Razones y
trazas de
Moriscos.

delos Moriscos Español. 33

color, y vna faya sola, de forraje amarillo, verde, o azul, andando en todos tiempos ligeras y desembaraçadas, cō poca ropa, casi en camissa, pero muy peynadas las jouenes, lauadas y limpias. Erã brutos en sus comidas comiēdo siempre en tierra (como quienes eran) sin mesa, sin otro aparejo q̄ oliesse a personas, durmiēdo de la misma manera, en el suelo, en traspontines, Almadrañas que ellos deziã, en los escaños de sus cocinas, o aposentillos cerca de ellas: para estar uias prōptos a sus torpezas, y a se leuantar a çahorar y recilarse todas las oras q̄ se despertauan. Comian cosas viles (que hasta en esto han padecido en esta vida por juyzio del cielo) como son fresas de diuersas harinas de legumbres lentejas, panizo habas, mijo, y pan de lo mismo. Cō este pan los q̄ podian, juntauã, pasas, higos, miel, arrope, leche, y frutas a su tiempo, como son melones, aunq̄ fuessen verdes y no mayores q̄ el puño, pepinos duraznos, y otras qualesquiera, por

Camas de Moriscos.

Comida de Moriscos.



Expulsion justificada

Alcornoque

Alcornoque

Carnes pro-
hibidas en-
tre Moris-
cos.

mal fazonadas q̄ estuuissen, solo fuesse
fruta, tras la qual bebiã los ayres y no
dexauan barda de huerto a vida: y co-
mo se manteniã todo el año de diuer-
sidad de frutas, verdes, y secas, guarda-
das hasta casi podridas, y de pan y de
agua sola, porq̄ ni bebiã vino ni com-
prauan carne ni cosa de caças muer-
tas por perros, o en lazos, o con esco-
peta o redes, ni las comiã, sino q̄ ellos
las mataffen segun el rito de su Maho-
ma, por esso gastaũ poco, assi en el co-
mer como en el vestir, aunque tenian
harto que pagar, de tributos a los Se-
ñores. A las dichas caças, y carnes,
muertas no segun su rito, las llamauã,
en Arabigo Halgharaham, esto es, mal-
ditas y prohibidas. Si les arguyan, que
porque no bebian vino ni comian to-
cino? Respondiã, que no todas las con-
diciones gastaũ de vn mismo comer,
ni todos los estômagos lleuauan bien
vna misma comida, y con esto disimu-
lauan la obseruancia de su secta por la
qual lo hazjan, como se lo dixe a Iuan
de

delos Moriscos Español. 34

de Iuana Morisco, tenido por Alfaquí de Epila, el qual como dando pelillo y señaiando que los echauã sin causa, me dixo, no nos echen de España, que ya comeremos tocino y beberemos vino: A quien respondi: el no beber vino, ni comer tocino, no os echa de España, sino el no comello por obseruancia de vuestra maldita secta: Esto es heregia y os condena y foys vn grã perro, que si lo hizierades por amor de la virtud de la abstinencia, fuera loable: como se alaua en algunos Santos, pero hazeylo por vuestro Mahoma, como lo sabemos y os vemos maltratar por extremo a vuestros propios hijos, de menor edad quando os consta que en alguna casa de Christianos viejos, les dieron algun bocadillo de tocino y lo comieron por no ser aun capaces de vuestra malicia: Pregunto, lo que el niño comio, da os pena a vos en el estomago? No. Pues porque hazey tan estraños sentimientos, y publicos, si vn niño

Expulsion justificada

Afficion de
Moriscos.

de quatro hasta cinco años, de los vuestros, y come vn bocado de tocino. Creedme que se cubre mal, la mona con la cola. Erán muy amigos de burlerias, cuetos, berlándinas y sobre todo amicísimos (y así tenían comunmete gaytas, sonajas, adufes) de baylas, danças, solazes, cántarillos, aluadas, passeos de huertas y fuentes, y de todos los entretenimientos bestiales en q con descompuesto bullicio y griteria, suelen yr los moços villanos. Vozingláo por las calles. Van agloriando de baylones, jugadores de pelota y de la estornija, tiradores de bola y del canto, y corredores de toros, y de otros hechos semejates de gañanes. Erán dados a officios de poco trabajo texedores, fastres, fogueros, esparteñeros, olлерos, capateros, albeytares, colchoneros, hortelanos, recueros, y reuendedores de azeyte, pescado, miel, pasas, açúcar, liencos, huénos, gallinas, çapatillos y cosas de lana para los niños, y al fin tenían officios, que pedían asistécia en casa,

Officios de
Moriscos.



INTA DE ANDALUCI

de los Moriscos Español. 35

caſa, y dauan lugar para yr diſcuriēdo por los lugares y regiſtrando quanto paſſaua de paz y de guerra, por lo qual ſe eſtauan ordinariamente ocioſos y agabūdos echados al ſol el inuier no con ſu botija al lado, y en ſus porches el verano, ſacadas las pocas horas que trabajan con grande ahinco en ſus oficios, o en ſus huertas; por la codicia entrañable de coger frutas hortaliſias y legumbres: pero pocos y biē pocos dellos tenían oficios q̄ trataſen en metal, o en yerro, o en piedras ni maderos, excepto que tenían algunos herradores procurados para ſu comū, por el grande amor q̄ tenían a ſus reſpectados machos, y por huyr de tener contratacion con los Chriſtianos por el odio q̄ nos tenía. En el menester de las armas, eran viſoñiſimos, parte porq̄ auia años que les eſtauan vedadas y el poco yſo inhabilita, ſegun Ouidio.

Cernis vt ignanum corrumpant ocia corpus?

Et capiant vittum ni moueantur aque?

Et mihi ſiquis erat dicendi carminis yſus,

Deſicit eſtq̄ minor faſtus inerte ſitu.

200110M
11500110
120010

ambra y General

Moriscos
torpes en
las armas.

Ouid. 1. de
Ponto.

Expulsion justificada

parte porq̄ eran cobardes y affeminados, como lo pedia el flaco empleo de su vida y el affeminado modo de criarse, y como dizen de los malos q̄ siempre andan agauillados tēblando de temor sin fundamento (*Quia fugit impius ne mine persequente*). Afsi estos pusillanimes nunca andauā solos por los caminos, ni por los terminos de sus propios lugares, sino a camaradas. Sus altercaciones aunq̄ fuessen de cosa momētanea, las ventilauan siempre a gritos y a voces desmesuradas, como les ordena su pleyrista Mahoma. Eran entregadissimos sobremanera al vicio de la carne, de modo q̄ sus pláticas afsi dellos como dellas y sus conuersaciones y pensamientos y todas sus intelligencias, y diligēcias, era tratar desso, no guardándose lealtad vnos a otros, ni respetado parientes a parientes, sino lleuándolo todo tan ariēda suelta, y tā sin miramiento a la ley natural y diuina, q̄ no auia remedio con ellos como dicho queda en el capitulo de la pluralidad de las muge-

Moriscos
eran vozin-
gleros.

UNTA DE ANDALUCIA

2011
11 23 103
2011 29

2011
2011

de los Moriscos Español. 36

mugeres: De aqui nacieron muchos males y perseuerãcias largas de peccados en Christianos viejos, y muchos dolores de cabeça y pesadumbres para sus mugeres, por ver a sus maridos, o hermanos, o deudos ciegamẽte amigados cõ Moriscas desalmadas q̃ lo teniã por licito, y assi no las inquietaua el gusano de la conciencia gruñidora.

Cap. I I. De las maldades sin cuento, y traycionẽs de los Moriscos y de lo q̃ hizo y no dellos por no apredẽr la doctrina Christiana, y de los quisiõs de sus asechanças.

CA sauau sus hijos de muy tierna edad, pareciẽdoles q̃ era sobrado tener la hembra onze años y el varon doze, para casarse. Entre ellas ne se fatigauã mucho de la dote, porq̃ comunmẽte (excepto los ricos) con vna cama de ropa, y diez libras en dinero se tenian por muy cõtetos y prosperos. Su intento era crecer y multiplicarse en numero como las malas yerbas, y verdaderamẽte, q̃ se auia dado tan buena maña en España que ya no cabian en sus

Prentension
de Moriscos

Expulsion justificada

en sus barrios ni lugares antes ocupaban lo restante y lo cõtaminauã todo, deseosos de ver cumplido vn romãce fuyo q̃ les oy cantar en que pedian su multiplicaciõ a Mahoma, q̃ les diese,

- Tanto del Moroy Morica

- Como mimbres en mimbrera

- Y juncos en la jünquera.

Y multiplicauãse por estremo, por q̃ ninguno dexaua de cõtaher matrimonio, y por q̃ ninguno seguia el estado annexo a esterilidad de generaciõ carnal, poniendose Frayle, ni Clerigo, ni Mõja, ni auia cõtinentẽ alguno entre ellos hõbre ni muger, señal clara de su aborrecimiento con la vida honesta y casta. Todos se casauan, pobres y ricos, sanos y coxos, no reparando como lõs Christianos viejos, q̃ si vn padre de familias tiene cinco, o seys hijos, con casar dellos el primero, o la mayor dellas se contentan, procurãdo que los otros sean Clerigos, o Mõjas, o Frayles, o soldados, o tomen estado de Beatas, y cõtinentes. Y lo peor era que

de los Moriscos Español. 37

que algunos Christianos viejos, aun presumiendo algo de hidalgos, por no nada de interesse, se casauan con Moriscas, y maculauan lo poco limpio de su linaje, y plege a Dios, no llegase la mancha al alma; que quien tal reuerencia haze y tãto se humilla a los bienes remporales, fuerças de camello abra menester para leuantarse. Sus tratos erã como de hijos y familiares de Sathanas (*Qui in veritate nõ stetit*) En tõdo mẽtirofos cautelosos, llenos de segundas intenciones, tanto q̃ aunque no fuerades a su casa sino a buscarlos para algũ ligero menester, jamas se hallò que los hijos ni la muger, respõdiessen verdad de la primera vez, hasta tener rastros de lo q̃ pretediades; y si cometia alguno dellos vn delicto de hurto, o de otro agrauio q̃ obligasse a la justicia o a personas de hõra a ponerse de por medio (solo fuesse Morisco el delincuente aunq̃ no fuesse amigo ni deudo) negauan ciegos amotinados y perjuros, la verdad probada. Desde las a-

tala-

Hidalgos
mãcha dos

Trato de
Moriscos.

Expulsion justificada

Muchedum
bre de mal-
dades de
Moriscos.

atalayas, muros y campanarios estauan por su turno hombres y mugeres, perpetuamēte atalayado en sus pueblos, para preuenir; trabucar, asconder, negar, y renegar la verdad, si a caso veniã acreedores, o ministros del Rey, o del santo Oficio. Seria cōtar las arenas del mar, las gotas de la lluuia y los dias del siglo, querer contar sus trayciones cōtinuas, sus juramētos falsos, apostasias, blasfemias sacrilegios, incestos, adulterios, homicidios, ladroncios, cōspiraciones, y prodimētos con tratados cō nuestros capitales enemigos. Tanto q̄ manifestaron quando se yuan, q̄ si el Rey nuestro Señor no se adelātara a defenderse, que huieran ellos con ventaja, hecho de nosotros; lo que su Magestad hazia dellos, y que lo auia ganado solo por vn punto de mano. Pues no haria poco el que contasse sus laborios del zalá, sus inuocaciones de Demonijs, Çahoras, supersticiones, hechizerias, y bruxerias, matando criaturas humanas y anima.

de los Moriscos Español. 38

animales, dañando los frutos de la tierra, y sobre todo renegando y vituperando de Christo nuestro Salvador, y de su bendita Madre y de sus Santos, con la circunſtancia notable de cometer eſtas impiedades, estando entre nosotros con titulo de Chriſtianos, poſeyendo nueſtras tierras, mantenidos, de los frutos que gozar debieramos los Catholicos; y finalmente ni el mas eloquente podria contar, los desconciertos, las torpezas, los abusos en ſus tratos, y conuerſaciones nacidas del barbaro modo de criarse ſin diſciplina y ſu enſeñança politica y doctrina de bien viuir, mas de la que tengo dicha, y que para ellos era forçoſſa. Tan forçoſſa que yuan a oylla y aprendella como por los cabellos, y aun peor ſegun lo manifeſto entre otros Pedro Motacil, Morisco, natural de Benifanó en el Reyno de Valencia, el quel ſiendo de edad de doze años, el Cura lo riño, porque no aprendia la doctrina

sup

y de

Lo q hizo vn Moro no aprender la doctrina.

Expulsion justificada

y de ahí se fue a su casa y cerro en un aposento de dōde jamas salió hasta el día de la embarcacion ni a comer ni a otra necesidad. Estuu cerrado treynta y feys años, y seria de edad de quarenta y ocho. Estaua todo cano. Estos pues, y destas condiciones, son los herejes, Moriscos preditores que tratarō muchísimas vezes en estos nouēta años pasados, de su fingida Christiãdad, de entregar los estados de España, a los infieles Moros: y sino fuēra (como dize el Propheta) q̄ Dios guardō su Iglesia, nos deuoraran sin dexar reliquia ni memoria de nosotros mas de la huella, o rastro, como de la agua derramada que estuu poco antes en el vaso de dōde la echaron, o la bebieron sin dexar della. *Ni si Dominus custodisset ciuitatē & nisi quia Dominus erat in nobis forte uiuos deglutissent nos.* Y sino fuēra, *quia uia illorum tenebra & lubricū & angelus Domini per sequens eos* (Esto es, que sus traças eran deslizarderos para su cayda, y q̄ el Angel de Dios andaua deshaziēdo lo que

Trayziō de
los Morif-
cos.

Psalm. 34.

en el qu
noige or
ob el reb
amif

que ellos ordenauan, y el cielo auiso a nuestro Catolico Felipe) lo huuiera hecho sin falta. *Sed benedictus Deus qui non dedit nos, in captiōnem dentibus eorum.* Bédito sea Dios para siēpre, q̄ no permitio cayesemos en su poder, antes por su alta prouidencia, nos dió mil auisos importatísimos cō plena noticia de las asechanças Mohometanas, autéticamente prouadas y cōfessadas por ellos en diuersos tribunales de justicia, señaladamente en el rectísimo del santo Oficio, como digo en otros capitulos deste libro.

Psal. 123.

Auissos dela traycion de los Moriscos.

Cap. 12. En que se cuenta vn suceso de vna amiga del gran Turco, por quien se tuuo noticia de la traycion de los Moriscos.

NO falta quien ha querido añadir a los auissos sobredichos, aueriguados y ciertos, otro ami parecer fabuloso y de poco credito, mas porq̄ algunos por aquellos y visto representar, lo tuuieron por verdadero y por cosa de momento, por su importunidad de ellos, lo referire aqui, en la manera q̄

Hh dicen

Expulsion justificada

dizen auer sucedido el caso, en fauor nuestro, por este orden. El Turco que oy Reyna es algo Moço y muy vicioso. Tiene entre otras mugeres malas, vna disoluta por amiga, q̄ lo lleua encã dilado : digo encandilado, porque los Egipcios significauan la muger amiga da, por vn donoso geroglifico, que era vn candil ardiendo, cuya vida, o luzir, no dura mas de quãto le echã azeyte; denotando con esto, q̄ en no dalle a la amiga, queda muerta, queda sin luz, queda misera, escura, hecha tinieblas. Temiendo pues, esta mala muger semejante cayda de carecer de los dones y regalos ordinarios de su amado, auiendo tenido noticia de la nueva embaxada de los Moriscos de España, de lo que se offrecian a ser traydores a su Rey, y vender su pratria y entregalla al Turco, y sabida tambien la determinacion del mismo Turco y como prometia de cierto a Zulentilla, Embaxador de los Moriscos, natural de Torrestorres, lugar en el reyno

Pintura de
la amiga.

Embaxador
de los Mo-
riscos para
el Turco.

UNTA DE ANDALUCI

de los Moriscos Español. 40
no de Valencia (y lo auia prometido
a los Moriscos de Aragon por su men-
fagero Zaydejo, de Torrestorres)
que vendria sin falta co todo su exer-
cito a la marina y costas destos Rey-
nos para cierto tiempo en que le auia
de tener asegurados los puertos,
muertas las centinelas de las torres, y
los soldados de la guarda, empantana
da la tierra, ocupados los passos im-
portantes, aparejadas las armas, aper-
cebido el socorro y aprestadas todas
las demas cosas, que le prometian con
seguridad, determino la muger de
llamar a vn secretario, muy familiar
del Turco y prometiolo muchas y
grandes cosas, si le guardaua secre-
to y le hazia seruicio, de lo que le ro-
garia: y como las caricias de vna mu-
ger halagüena y hermosa, para con
vn hombre galan, sean tan podero-
sas, que son mas actiuas que el
fuego, mas fuertes que las peñas, y
mucho mas agudas y penetrantes
que el cuchillo, mas vencedoras

Expulsion justificada

que la lança, mas inuécibles q̄ la muer-
te, segun consta por los exemplos de
Hercules, Theseo, Sanson, Dauid, Salo-
mon, y lo refiere el docto Mantuano.

Minus officit ignis.

*Monstra peremerunt multi, dum uere gigantes
Euertere vrbes, legem imposuere marinis
Fluctibus, impetui fluuiorum & montibus aspris,
Sacra coronarunt multos certamina, sed qui
Cumcta subegerunt, sunt à muliere subacti.
Rex qui pastor erat, funda, spolioq; leonis
Inclutus, & natus qui templa syonia fecit
Primus: & excelens in uicto robore
Sanson, fameineum subiere iugum.*

Baptista
Mantuan.
Eglos. 4.

Asi vencido el Secretario la respon-
diò, que haria cõ mucho gusto lo que
le declaraua ser tanto de su seruicio:
entonces abriò los secretos de su cora-
çon la muger, diziendo desta manera:
Ya sabeys como el grã Turco mi señor
se muestra muy cõtento con la emba-
xada deste Español Valenciano, q̄ ha
llegado por Embaxador de los Moris-
cos y lo tiene en figura de discreto y
capaz de cõfiança, por las razones au-
fadas q̄ tiene, y por lo que hã fiado del

vna

delos Moriscos Español. 41

vna cosa tan graue de tãto pesso y peligro: tanto q̄ teniendo ya por certissimo lo q̄ le persuade cō su embaxada, lo ha nombrado por Rey de Valécia, desde luego para en ser tomada, y lo q̄ ami me atormentã mucho, es q̄ determina de hazer jornada el mismo Turco en persona, por lo qual lo tengo ya por muerto y me confidero actualmēte priuada de mi estimaciō, de mi contento y de mi vida: y asì vos señor, si deseays seruirme y estimays en algo mis ruegos aueys de escriuir vna carta descubriendo la traycion, de sus vassallos dignos de muerte, al Rey de España, o a personas graues de su seruicio, para q̄ yo remedie por esse camino mi daño y no vea muerto al q̄ tanto amo, por fiarse de traydores aleues, q̄ lo son y tratã de serlo. El secretario cortesano, cūplio su palabra, y entre el y ella, remitieron la carta de quiso en fauor de España, embiandola a vn Capitan, o lugartiniente de su Magestad en las fronteras de Turquìa, o donde mejor

Expulsion justificada :

les vino a su proposito, de descubrir a su salvo la maraña de la traycion. Por este medio se diuulgò esta maldad y se supò juntamente como el Turco embiaua en secreto, por explorador o espiá, vn hombre diestro en lenguas, versado entre Espanoles, astuto, ladino y solapado, en traje de Obrispo Armenio para que con suma disimulacion se certificase de la verdad que podian tener los prometimientos y posibilidades que le auian significado los Moriscos, luego este hombre a estas partes, y andando en la obra de su exploracion como se tenia noticia de su venida, esperandolo con cuydado y cogieronlo sin dalle lugar de ponderar el numero de las gentes, ni las fortalezas, ni de acudir a las Aljamas q̄ traya registradas en su memorial, para que lo regalasen y firuiessen, lo color de Ecclesiastico Christiano, y lo informasen para vltima resolucio de las cosas pertenecientes al fin pretedido. Prendieron (dize) a este hombre por cuyo cato llano,

llano, cantado en la jaula real, se publicó mas la traycion y prodimento general y se estedió mucho entre la gente vulgar. Esto se ha contado así ligeramente y podria ser fuesse la ocasion, el auerse gloriado dellos los vanagloriosos Moriscos de Valencia, y conatdolo dessa suerte para darse animo los vnos a los otros a confiar en el Turco: Pero lo cierto es que auiendo cogido en delicto fragante a los Moriscos, sin cuentos de vezes, continuadas por todos los años, y confessando ellos sus heregias cōtra Dios y sus conspiraciones capitales contra la persona y corona real, se trataua mucho tiempo auia en los supremos consejos secretos de su Sanctidad y de la Magestad Catolica comunicandolo cō algunas vniuersidades, de como se podrian castigar estos hereges y proditores pertinazes, por vn camino que mas fructo resultasse al seruicio de Dios, y mas cōformasse con su diuina misericordia, y resultò de las cōsultas

Anisos ciertos del prodimento de los Moriscos.



Expulsion justificada

grauísimas, despues de todo biē considerado, q̄ fueren desterrados y no se viessen lagos horredos de sangre humana, passando los todos a cuchillo.

Cap. 13. Que los Moriscos hecharo alcabalas para socorro contra Christianos, y fingieron bullas, y ponían higos y pasas a los muertos, y pensauan yr al Cielo a caballo, y tenían Reyes señalados para España.

Estos son los Moriscos, cuyo animo infiel (callado los demas) para este ultimo prodimento, concertado para el S. Juan del año de 1610. tenía preuenidas secretamente, armas y municiones en todas sus comunidades, como ha constado autenticamente, hallando los cō ellas, y viendo los albaranes del gasto y del recibo q̄ entre los Procuradores astutos, para este efecto señalados, y las mesmas comunidades auia entreuenido. Y yo conoci en Epila vna Morisca viuda y vieja, llamada la tia Blanca, o Castellana, a quien yendole a pedir vno de los dichos Procuradores, el sueldo para las armas, ella

de los Moriscos Español. 43

ella como era vieja, no acabaua de acordarse, para q̄ empleo se cobraua, más declarando q̄ era para lo cōtratado contra los Christianiellos (vocablo fuyo) respondió, para esso si porcierto aunq̄ no tengo más de dos reales guardados para vnas medias calças q̄ voy fin ellas, pero por fauorecer a tā buena obra yo me sufrire mi necesidad. Esto oyeron, dos vezinos Christianos viejos de quien los Moriscos no se recatauan, porque viuián vezinos entre ellos, y estos lo publicaron al punto por todo el lugar, y la muger ni lo osaua negar ni afirmar, antes se ascōdia con fundida, donde no la diessen cō su dicho en la cara. Estos son los q̄ echaron alcabalas y pechos secretos entre si mismos para esse intēto de muerte cōtra nosotros y engañando (con titulo entre Moros nunca oydo ni nombrado) los vnos a los otros, y el Demonio a todos con esse cebo de codicia, traçaron ciertas irrisiones y burlerias y las daban escriptas, cō nombre de bullas

es de la
de la
de la

chambra y Genera
IRA

Alcabalas
entre los
Moriscos,
para que in
tento.

Expulsion justificada

a quatro y a seys reales, por cada vna, para mas participar de las Alfadilas, o iniquidades infernales, d̄ Mahoma, cō privilegio especial, de aq̄llos q̄ las tomasen, pudieſen subir a caballo despues de su muerte corporal (como si sus cuerpos malditos no se quedassen hediados en la sepultura) en machos Caladinos, gordos y biē puestos (estos son sus angeles) yedo en ellos perneado y arreado, lleuadose oro, passas, rosquillas camisas, y ropa limpia para el camino, hasta llegar a verse cō Mahoma, mensajero de Allua en aq̄llos angustiados jardines Elyfios y palacios de fuego eterno a dode se agasajara con el y se recreara (pero sera siempre) como el pece en las brasas. Alla creo ha llegado el hijo querido del Morisco, Baltasar, vezino d̄ Barbastro, estimado entre Moriscos, pues aujedoſe muerto en su propria casa de enfermedad antes d̄ su d̄stierro, ninguna Iglesia ni cimenterio, le estuuio biē a su padre, antes procurò lleuarlo al cimenterio particular de los Moriscos, en la villa de Na-

Angeles de
Moriscos.
machos ca-
landinos



bal a dōde lo enterraron entre aq̄llos abominables condenados poniendole oro, higos y pasas en la boca y en el seno de la mortaja, para el camino. Sō cosas tã ridiculas estas y tan indignas de asieto en juycio vmano, q̄ no solamēte cōtradizē a toda razō y verdad Catolica, mas tãbiē a lo q̄ ellos mismos profesā de su Alcorã, dōde les enseña sus engañosos doctores y Anabies, q̄ los Moros q̄ ayunarē biē el Romadã e hizierē el aguadoch, y el çala alã alquibla, y adorarē la Ampsa, y ran sus almas luego en siēdo muertos, al parayso, y sus cuerposestarã sin obscuridad en la sepultura hasta el dia del juycio: Pues veamos aora, las pasasy el oro, son para lalma, o para el cuērpō? lalma es spirituy no tiene diētes ni estomago, como perro, luego no sō para ella? y si lalma se va al parayso, el cuerpo separado, y hecho tierra tãpoco podrã comer ni cōprar cosas cō el oro? Esto nos dize como Mahoma, tomò todo lo mas malo d̄ la gētilidad, y lo supesticioso d̄ todas las malas sectas, para sus ciegos imitadores.

Expulsion justificada

Luciano in Dialogo de Luctu, haze mencion de vna costumbre de los antiguos Gentiles, q̄ era poner a los que morian, vna moneda llamada, Obolo, como para que la diessen por flete a Charon barquero del rio Flegeton, y de los demas rios fabulosos. Este error siguieron los Mahomatanos Moriscos. Estos son, los actualmente conspirados Proditores contra la persona y corona real de nuestro Rey Catolico, q̄ tenian señalados Reyezillos para todos los Reynos de España, y aun para cada Reyno diuersos Reyes: Como aqui en Aragõ, auia de ser Reyes de Caragoça, el Caragoçano Héri que Copañero, y su muger Luyfa, o Esperaçã Granada, natural de Epila, teniendo ya esto por tã assentado q̄ le besauã las manos los Moriscos por Reyna, y se le arrodillauan delante y respectauan a sumarido por Rey. Governadores perpetuos d' Huesca auia de ser Damiã y su muger y los suyos por sucesiõ. De Riua gorça, estaua señalada por

na,

Moriscos
Reyes señalados para
España.

de los Moriscos Español. 45

na, la hija de Lope Alexandre, vezino de Barbastro, llamada Isabel Alexandre Moça muy hermosa, y q̄ tenia por tan cercana la corona de Reyna, q̄ entre otros apercebimientos costosos, tenia ya hecha la camissa, de tãto coste y tãrica, q̄ indubitablemēte se vendio en Graus, por precio de quarenta libras y la cõpraron Iosepa Gil viuda, o Leonor Pozuelo y la Bazuya, muger de vn tal Ezmir. De los demas Reyezillos de los otros Reynos, mas remotos ami habitacion, no se los nõbres como es el de aquel cierto, q̄ estaua señalado para Rey de Toledo: bastanos saber cierta y aueriguadamente que auia Reyes nombrados y respectados por tales en secreto. Estos son los pesimos cõjurados, q̄ embiaron de comun con sentimiento diferentes mensageros a Constantinopla al gran Turco, ofreciendole rendidos y puestos en su poder, los poderosos Reynos de España, con q̄ en persona, o por sus Capitanes, acudiesse con toda la gallardia Soldadesca

De Aragon fue laygojo natural de Torrellas; de Valencia fue Zulema lla de Torres Torres.

Expulsion justificada

desca de su morisma, por los dias de S. Iuan Baptista, del año 1610. A mas de estos recados y embaxadas generales, le captaró la beneuolécia los de cada Reyno de por sí, ofreciendole vassallaje y certeza en lo tocante al ofrecimiento comun, que se haria infaliblemente, porq̄ entregariã lo primero las torres y fortalezas de la marina del Reyno de Valécia, a dōde ellos viuiã cercanos, y tenian lugares populosos, haziendo abueltas desso, quando supiesen de cierto su venida, otra hazãna de importancia, q̄ era marar el dia de S. Iuan en los templos, o el dia solennissimo del Corpus en la procesion tan frequentada, la mayor y mas lucida parte de los Christianos mas esforçados, cō almaradas, o agujas espartençaras, o punçones largos y penetrãtes, atrauesandoles los coraçones a cada golpe de braço prompto, y hecho este caso horrendo, hechãrian mano publica, a las armas ocultas, y leuantariã sus preuenidas vãderas apellidando, Viã el Tur



De Valécia
de la marina
de Valécia
de la marina
de Valécia
de la marina
de Valécia
de la marina

de los Moriscos Español. 46

el Turco. Este pensamiento aunq era malicioso, pero era desuariado y q se les pudiera biẽ preguntar como finge la fabula de los ratones, quien pondra el cascauel al gato? Quienes auian de ser los q auia de comecar a matar con los puñcones? Todo fue sueño de freneticos. Si lo hiziera fuera el hecho sa crillego, bien parecido al antiguo de Toledo, dode saliendo los fieles Christianos, el Domingo de ramos en processio deuota, ala Iglesia de Santa Leocadia extra muros tenia cõcertado los ludios, de cerrar las puertas de la Ciudad a los Christianos y abrillas a los Moros, y de hecho lo hizieron assi de suerte q boluendo los Christianos de su processio descuydados y sin armas, salieron a recebillos los enemigos, que mientras tanto auian sido ospedados detro, y pasaron acuchillo a todos los Ecclesiasticos, Caualleros, soldados, gente comu, mugeres, niños sin dexar persona alguna, quedãose ellos absolutos señores, de aqlla noble Ciudad.

Fortalitium
fidei. lib. 3.
y la historia
general de
España. y Generali

Expulsion justificada

Cap. 14. De las amenazas de los Moriscos contra los Reyes Catholicos, y de sus probadas hechizarias, y de sus Pascuas y empleos dellas.

Firmes en estas diabolicas traças, despues de auer tenido, junta en Brea, Almonacir, Gelsa, y en otras partes, embiaron tambien el sobredicho recado, los Moriscos de Aragón, al grã Turco, de quie traxo respuesta en espacio de dos años, tres vezes, su diligente mēsjero Zaydejo, Morisco de Torrellas. Estos son los que cōfiados de salir con su eretica empresa, tenian determinado, de hazer escarnio publico de los Christianos, vendiendolos a real, y los Ecclsiasticos a sueldo, y firuiendose cada Moro de quatro, o cinco mugeres de las Christianas juvenes, dando vna cacada a cada qual de las viejas, y husando otras crueldades cō todos. Estos son los infieles por naturaleza, siēdo decēdiētes de Moros, y por libre albedrio renegados, siendo voluntarios Apostatas de la santa Fe,
recebi-

Recado al
grã Turco.

JUNTA DE ANDALUCIA

de los Moriscos Español. 47

recebida, tan abatidos en sus intentos
y pensamientos locos, q̄ tenían contra
rado, si a caso salían con su desuariada
pretension por tantos caminos procura
rada, offender cō menosprecio vil, a la
magestad cesarea de nuestro Catolico
Rey don Felipe, y maltratar con inju
riosos dentuertos a la Reyna nuestra
Señora espejo de Reynas y exēplo de
virtudes a quien Dios tiene ya en su
Reyno. Que te parece (Lector) del, *Su
per astra Dei exaltabo solum meum*, destes ga
lcotes viles. Mira como es proprio de
gente vil y perdida, tener locos y atre
uidos pensamientos. Estos son los con
tratantes, con el Demonio, tā echize
ros, superticiosos, q̄ muchos tenían fa
miliares por los quales aunq̄ cō mez
cla de mentiras sabian, quāto se deter
minaua en los secretos cōsejos, de su
Magestad, y del santo Officio y de o
tras partes a donde se trataua de Mo
riscos, de modo q̄ al punto lo sabia en
tre ellos. A mi me acontecio, q̄ auiedo
recebido en Caragoça ciertas cartas

Expulsion justificada
de Madrid vna tarde a las quatro ho-
ras, y comunicandolas cō vn docto de
mucha prudēcia y secreto, y como en
ellas me diessen noticia de cierta de-
terminaciō hecha cōtra los Moriscos,
luego al otro dia demañana hecharon
en la plaça de vn lugar doze leguas de
Caragoça q̄ el señor fulano y el licen-
ciado Pedro Aznar auian dicho esto, y
aquello en Caragoça. Persuadime grā
demente q̄ lo que les dezia, el Demo-
nio cō quien ellos tratauan mucho,
lo atribuyā a particulares personas de
quienes por su familiar sabian, q̄ teniā
alguna noticia dello, encubriēdo con
esta traça, el camino illicito, por dōde
lo sabian, y yuzguelo assi, porq̄ ni de pa-
labra, ni por escrito lo auiamos comu-
nicado a nadie aq̄l docto y yo, ni casi
auiamos tenido lugar para ello. Teniā
sin duda muchos dellos familiares y se-
tuño noticia desta verdad en muchas
partes, como se vido en Plasencia dō
de a tiempos llegaua vn Morisco, que
dezia y hazia mil cosas diabolicas, y
yendo-

yéndole a aprender vn Comissario del
santo Officio, llamado Mosen Mignel
de Soria, natural de Epila, sabiendole
por ordē del Demonio, entre los dos,
eraçarō de suerte, q̄ el Comissario aūq̄
llegō bueno y sano y cō mucho secre-
tro, con todo esso murió dētro de tres
horas, quedando grandes indicios de
auerlo muerto el Morisco y aliendose
de sus hechizos endemoniados. En los
autos del santo Officio en Caragoça
facaron a castigar muchos hechizeros
Moriscos en diuersas vezes, y la ylti-
ma, vimos los reos penitentes q̄ descu-
brieron hechizos hechos y puestos en
algunas casas de la Ciudad, para ligar a
ciertos casados, para q̄ no pudiese te-
ner hijos, ni trataros maridales el mari-
do y la muger, aūte doles puesto de ua-
xo d̄ tierra y na nuez, y dētro della dos
cabellos, y dos figurillas de cera y vn
papelito escrito en Arabigo, cō ciertas
inuocaciones de Demonios. En Valē-
cia sucedio q̄ otro hechizero Morisco
se fue a casa de vn Cerero, y le pidio q̄

Expulsion justificada

a costa de su dinero, le hiziesse dos cirios tan iguales que no pesasse el vno, mas q̄ el otro, vn solo cabello, y que le pintasse en el vno la figura de Christo Redemptor nuestro y en el otro la de vn hombre, por el qual hōbre entendia el a Mahoma. Hizolos el Cerero, y el Moro lleuandose los a su casa encendio los cirios yguales en vn mismo tiēpo diziendo ciertas palabras supersticiosas, y acabandose de quemar, rato antes el de Mahoma, q̄ el de la figura de Christo, dixo el hechizero Morisco. Mal va nuestra empreſsa, perdidos somos los Mahometanos, porq̄ los Christianos tienen la victoria. No ves Lector la echizeria y superticion? Mejor cōsta esto de las diuinas letras si los Christianos son los q̄ deuen. Otra Morisca tomò vna dozena, o dōs de huebos, y en vno dellos señaló cō vn carbon vna cruz, y en los demas puso vna raya, o señal de Mahoma, segun q̄ ella se entendia, y puestos en vna çaranda, o criuo los acribaua, y allando que el huc-

huevo señalado con la cruz, andando igualmente al derredor, rompía a los demas, y el no se rompía, dixo la Mora, No nos aprouebã nuestras traças, los Christianos han de vencer en esta venida, que esperamos de los Moros. No ves Lector otra q̄ tal? El huevo y mas el que ella acertó a señalar, porq̄ razón auia de ser mas fuerte q̄ los otros, ni el cirio igual, durar mas q̄ el otro? Pero duró mas el cirio y el huevo, fue mas fuerte q̄ los otros, contra el desseo de la Echizera, ordenado lo assi Dios, para q̄ ella se conuirtiesse y ni por estas.

En fin tratauan con los Demonios, y assi tenían muchas de sus duras condiciones. Otra huuo en Epila con grãde fama de Bruxa, muger de vn tal Abi- tas negriza y de mal talle de quiẽ me certificò vna señora honrada, y muy Christiana, que la vido dos noches entre las diez y las onze cõ vna linterna, q̄ hazia la luz como azul, la qual yua por vn disgustillo, que a su parecer le auia dado a matalle vna linda niña, q̄

hambra y General RA

Bruxa Mo-
risca.

Linterna de
Bruxa.

Expulsion justificada

cuando parido aquellos dias y al fin se la
mató, jurado me la buena señora, que
la auia visto y conocido determinada-
mente a la dicha Bruxa, la primera y
segunda noche quando llegó a la re-
donda de su cama a matarle la criatu-
ra, pero que no podía hablar, ni hazer
mas de los ademanes, y mouimientos
pesados, que haze ená persona quan-
do tiene la pessadilla, y la criada que
dormia allí en el mismo aposento de-
zia de si, lo mismo de modo que estan-
do la madre sentada en su cama abra-
çando su hija, y mouiendo las manos y
el cuerpo, contra el brazo que alargá-
ua la Bruxa, hazia la criatura, luego
desapareció la mala vision, y se halló
con su niña muerta entre sus brazos.
Tenia el corpezito difunto las seña-
les del dedo pulgar en los labios, y la
del indice y anular en las cuentas de
los ojos, y todo el cuerpo acardenala-
do de los pellizcos. Estos son los in-
corregibles en sus reprobados ritos,
que se pintauan a mal dezir los Chris-
tianos

Pascuas de
Moriscos.

stianos y vituperarles su santa ley eu-
gelica, en las quatro pascuas que cele-
braua al año por precepto de sus Ana-
bites. La primera llamauan *Alaghet Asca-*
gher, q quiere dezir la menor pascua,
esta duraua tres dias y en el primero,
luego demañana antes de salir le Sol,
tenia obligacion de dar cada vno, vn
quartal de grano de trigo, ordio, ar-
roz, panizo, o de otro grano, entregan-
dolo a los Alfaquies, o Caddies Mac-
stros de la secta, para q lo distribuyes-
sen por los viuos y muertos, no para
sufragios, porque ellos no creen que
aya Purgatorio. La segunda pascua,
llamauan *Abetelquiur*, que quiere de-
zir, la mas principal de las pascuas.
Esta celebrauan passadas dos lunacio-
nes despues del ayuno del Roma-
dan a tantos de luna, con obserua-
cion, que se començase en viernes.
La tercera pascua era de *Lalacora*, y
la tenian quarenta dias despues de la
segunda a tantos de luna, y no po-
dian comer en ella hasta denoche sus

Jacob. Bled.
in defensor.
fid. tract. 1.
c. 3.

Expulsion justificada

ollas de carne, o lo que tuuiessen. La quarta pascua llamauan *Atheucja*. y la reniã a quinze de luna despues de tres meses de la tercera. En estas pascuas haziã los Moriscos lo siguiete. Lo principal era el çala, esto es, q̄ bueltos hazia Oriente, haziã oracion a Mahoma rogandole, les intercediesse, *Soltã Muzlin* esto es, Rey Mahometano, que oprimiesse a los Christianos: visitauan los menores a los mayores aunq̄ estuuies- sen fuera en otros lugares, andauan vestidos de gala: mejorauan mucho la comida: adorauan en sus Mezquitas la Ampsa esto es, vn retrato y figura de la mano de Mahoma: prometia matar, los Christianos que pudiesen, mayor- mēte Clerigos y Frayles, porq̄ segun los interpretes y Caddies de su Alcoran maldito, el q̄ mataua Ecclesiasticos, ganaua merecimiento de assentar se ala diestra de Mahoma en su paray- so de los campos Eliseos: En estas pas- cuas circuncidabã sus hijos y se vestiã los Alfaquies con sobrepellizes y ba- culos

Ampsa era
figura de la
mano de
Mahoma.

Caddi, es el
maestro de
su secta.

Perez en el
contra el
Alcoran.

delos Moriscos Español. 51

culos plateados en las manos a modo de Obispos y les pagan de circuncidar por cada niño, dos libras en dinero y vna comida esplendida: Solenizauan mucho el dia de la Circuncision de Christo, en retorno de q̄ vna persona tan santa, les auia honrado su sacramento circuncindandose. Llamauan a este dia de la Circuncision *Ianayr* y comian en el por precepto de su Mahoma, los manjares mas viles y defabridos, dichos en su lengua, la Sorda, Casquetas y farinecas: Celebrauan la fiesta de san Iuan Baptista con grande regozijo, no por honrarlo, sino en memoria de aq̄ illustre testimonio q̄ dio el santo precursor, de Christo nuestro Señor diziendo; *Qui post me venit ante me factus est*, El qual testimonio, el falso Profeta Mahoma, se lo atribuyò assi mismo.

Cap. 15. Que los Mahometanos son verdaderos Iudios en el error, y que los Moriscos han sido los primeros falsarios de la moneda deste tiempo, y

autores primarios de otros

muchos males.

Expulsion justificada

Los Moriscos son Iudios en el error.

Gencl. 17.

Estos son los q̄ segun lo dicho de la Circuncisiō, son Iudios en el hecho, de dōde se cōuence q̄ sienten mal de Christo, aunq̄ por otra parte lo alã nã tãto, porque esperã salud espiritual no del, sino de sus ritos y supersticiones, y assi cōfiãdo salud en la Circuncisiō, claramẽte niegan a Christo, porq̄ la Circuncisiō fue dada en figura, o se ñal de Christo, como lo dixo el mismo Dios, *Vt sit signum federis inter me & vos*. Luego el que estã firme en la seña, no cōfiessa presente lo señaado, y el que se estã en la figura, no cree auer venido lo figurado, porq̄ si lo creyesse veria q̄ es en vano estarse en las señaes, de que ha de venir. Estos son los peffimos, q̄ cō su mal exẽplo, no solo fueron dechado viuo para los vicios maldades, y supersticiones sobredichas, pero junto cō esso, han sido maestros de los falsarios. Ellos fuerõ los Capitanes deste reziõ trabajo, de la moneda falsa, q̄ en este presente año de 1611. padece toda España, tã graue en lo tẽporal,

Moriscos
maestros de
maldades.

UNTA DE ANDALUCIA

de los Moriscos Español. 52

pöral, quäto jamas aya padecido desde
el año dela seca general: tãto q̄ cõ el di
nero en la mano, casi no se halla pã; in
azeyte, ni vino, ni otro comercio, sino
cõ grãdes pesadũbrẽs, y alteraciones,
prouando y pesando la moneda (cosa
nũca vista en España) cõ notable mole
stia de los tratãtes, y necesitados de cõ
prar y mätenimietos, o cosas de vestir
y calçar. Estos fuerõ los primeros fal
sarios destos tiẽpos q̄ secretamẽte hiz
zierõ menudos y tãbiẽ reales cortos, y
falsos en dos maneras: Enel peso, porq̄
vñ real, pesaua poco más d̄ medio: y en
la plata, porq̄ enaquel mediõ poniã la
metad de otro baxo metal, y cudio tã
to esta falsa moneda; q̄ quando se aduir
tio estauã llenos della; todos estos reys
nos a dõde hã padecido por esta causa
los ricos y los pobres grãdemẽte, y ha
sta oy sirve de capa de paliar esta mal
dad en los trãposos, mercãderes, ciu
dadanos, y oficiales, y malos pagado
res q̄ cõ dozir Corré mala moneda, se
tienen en la hacienda agena. Y en el daño
de

Primeros
monederos
Moriscos. General

CC-BY-NC-SA

Expulsión justificada

de auer cundido tanto este daño, no escusaria yo de culpa, a los Justicias, Jurados, Governadores, Presidentes, y señores de vasallos, por no auer salido cō rigor de Justicia en pesquisa de stos malhechores, luego en los principios, quando tuuieron noticia de semejante fraude, porq̄ antes presumo que callarō algunos guiados de su provecho. Que fuesen los Moriscos los primeros resucitadores desta fraudulenta inuencion, consta por autos publicos de Justicia, en q̄ fueron justificadōs algunos dellos en Aragō, y lo digo como testigo de vista, q̄ vide ahorcar hallandome en Samper de Calanda a dos dellos en Ixar el año 1605. y sin estos se huyeron otros dos, o tres cōplices naturales de Vrrera, y sin estos se huyo otro famoso monedero llamado Carlos Lacerua vezino de la Puebla de Ixar. Este batia moneda en su casa procurando auer quanta podia de la buena, por todas las vias posibles con amigos y conocidos hasta pedilla prestada

Monederos en la Puebla de Ixar, y los cuños mandò deshazer don Blasco Cabrera, Governador de aquel estado.

de los Moriscos Español. 53

stada para pocos dias, para burla
de la mala, a los inaduertidos quedán-
dose el con la buena y por otra parte
procuraua tener tratos y cōtratos con
vnos y con otros, para su mal intento,
y entre otros acertò a contratar con
ciertos Castellanos laneros, de quiẽ el
recebia bonissima moneda anticipada
para la compra de las lanas, y despues
pagaua con malissima y les voluia lo q̃
restaua debiẽdo en falsa, corta, y mala
moneda: y como la gente no estaua
aduertida todo pasaua, ganãdo el con
vn real de aquatro tres, y con vnò de
ocho seys. Duro en este oficio de mal-
dad dias y sin duda no era el solo el q̃
lo trabajaua ni fue poco el tiempo que
trabajo, con su gente, familiares, ami-
gos, y contribuyentes, en los años an-
tes quãdo la gente no se recataua de
la maldad. Y aunque es verdad q̃ des-
pues cundio este canzer infernal, por
los Christianos viejos segun q̃ se des-
cubrieron llagas mortales en alguna
gente de capa prieta, Oficiales, Merca-
deres,

ob. otomã
col. colom
2000. 000

hambra y Generali

Con vn real
bueno de a
ocho haziã
quinze y
diez, y seys
con poca
mezcla de
metal.

Expulsion justificada

Fuente de
males, los
Moriscos.

deres, idalgos y gente comun, però la madre que pario males tan graues, sub el magisterio de los Moriscos, porqué como estauan ociosos la mayor parte del tiempo aunq̄ aratos trabajasen bien, y engendrauan sus mugeres como conejas y tenian las casas bullendo de hijos, como hormigueros, y no los pudiendo sustentar y apretãdolos el menester, como el hõbre pobre todo es trazas, *Et vexatio dat Intellectum*, En este trãca como buenos dicipulos de Mahoma, acudierõ al vrtar, y ser falsarios, y tras esto a ser maestros de perdiciõ de los Christianos, viejos vendiẽdoles los cuñõs y comunicãdoles su arte de ladrones, quando ya ellos lo auia deuorado casi todo, y no podian alcanzar moneda buena. Tambiẽ en el Reyno de Valencia al tiempo de la Expulsiõ se manifestõ este daño comun, porq̄ aquellos Moriscos tenia tantos menudos de sus vedados cuñõs, q̄ daban veynte y quatro reales dellos por quatro de plata; estaua tambien todo lleno de reales falsos

Este mismo
daño comũ
en Valẽcia.

falsos, y se supo aueriguadamente, como los Moriscos auian puesto en esta maldad de falsarios, a muchos Christianos viejos, casi de toda suerte de gente, y vedidosles cuños y enseñados la industria, de la qual vsauan hasta que ala postre colgaró de ynos y de otros conuécidos deste crimen, y el Reyno puso remedio en el mal dinero cō harta perdida y trabajo del bien comun, por la grã suma que se offrecio de recogerla y deshazella.


Cap. 16. Del daño de la moneda falsa, y del entredicho de Caragoça.

LO mismo pasó (y aun cō ventaja) en Cataluña, siendo verdad que casi en toda ella se hazia desta moneda corta y falsa. Videlo por experiencia yendo a Barcelona, el mes de Abril passado del año mil seyscientos y onze, y vn mesonero de la Beguiga, antes de llegar a Martorell, y otro de santa Maria, preguntandoles con

Este mismo mo daño co muu en Ca taluña.

Expulsion justificada

con admiracion, q̄ como tenian tanta confusion de mala moneda y tan ruyn me respondierō en su lengua, porque en aquestas Masias tots ne feyan, Señor la causa de auerla tanta es, porque en todas estas Masias hazian della. Son estos Masias casas solitarias dōde muy en particular es bien menester el temor de Dios y sollicitud de la justicia, porq̄ ay dellas en toda Cataluña mas de trēta mil. A mas deste daño en aq̄l Reyno ha discurrido por el, estos años vn bandolero famoso, llamado Roque Guinart a quien por su fama; y vizarria alabada de su persona he deseado ver para tratalle de su saluacion. Lo mismo ha sido en Aragon, en el particular solo de la moneda, q̄ en Valencia, y en Cataluña, con los mismos daños, de ladrones monederos, pero hechados los Moriscos, no vno noticia de tantos; como en Cataluña y Valencia con mucho, porq̄ solo en algunas Ciudades; como Barbastro; Calatayud, Huesca; y sobre todas en Çaragoça, y poco



JUNTA DE ANDALUCÍA
Este mismo
daño en Ara
gon.

delos Moriscos Español. 55

poco por los lugares y villas, como en tierra de Alcañiz se tuuo noticia de estos infames ladrones, monederos y cercenadores, de los quales ha castigado la Iusticia algunos, con pena de la vida, y otros con otras graues penas segun era mayor, o menor su culpa. Es verdad que en Aragon, han ayudado mucho en este injurioso perjuycio, los ingenios vsureros, de los mercaderes estrangeros, sanguisuelas desta rica tierra, q por nuestros pecados y para destruyrnos, han venido codiciosos de atesorar para la suya, la buena moneda segun q se ha visto y prouado. Tãbien hã ayudado mucho los Gascones mercchantes, y otros malos vezinos, fronterizos de nuestra España, a cuyas manos tenazes, en llegando el real de buẽ peso, de los de a quatro y de a ocho, era llegar al infierno, y a dõde no auia de salir mas a luz, hasta ser batido en sus mõtes y lugares ocultos, para este perjuycio deputados. Grandes daños nos han hecho por este camino, dexados

Los veynte de çaragoça hizierõ biẽ su officio castigando de estos con rigor.

Expulsion justificada

aparte, los espirituales q̄ podian succeder por venir algunos, destes sedietos, tan leprosos q̄ fue siempre biē necesario el preseruatiuo cordial del santo Oficio, y preserue Dios en su gloria, a quien tan celēstial bien pušo en España, como es este santo tribunal, muerte del veneno, y conseruaciō de la virtud. O Christianissimo Rey de Francia, y alta princesa nuestra reyna de aquel Reyno, luzeros sacros de aquel Emypherio; y q̄ Reyno de gloria y nō bre eterno, os esta aparejado, por la instituciō deste santo tribunal, dessea- do por el cielo en vuestros Reynos. A mas de los sobredichos daños, ha padecido Aragon otro grauisimo, y el mayor en q̄ se ha visto, de ciē años a esta parte, y en particular lo ha padecido Caragoça, cabeça del Reyno, estando cō entredicho la ciudad, desde el Dizembre del año passado de 1610. hasta el dia presente de la vigilia de san Lorenzo de 1611. en q̄ por intercesiō deste glorioso santo, està ya leuã-
tado

Entredicho
en Carago-
ça.

En que tiē-
po escribia
el Autor.

tado el entredicho. La causa deste lamentable castigo del cielo, en aquella ciudad, pretendo han sido las graues culpas, y pecados sobredichos, juntamente con los otros muchos cō que a Dios tenemos offendido, y prouocada su diuina yra. La ocasion exterior fueron pretensiones differētes acerca del despojo de don Thomas de Borja Reuerendissimo Arçobispo de Caragoça, q̄ en aquellos dias auia muerto. Era lastima ver la falta de los exercicios espirituales de oraciones publicas, y empleos de deuociō, por lo qual se podia temer alguna relaxaciō acerca del temor de Dios, y buenas costumbres. Ayudò grãdemente a salir deste trabajo la incessable soliciud de los padres de republica del reyno, y la diligencia continua, y el eseribir cartas a su Magestad, del illustrissimo y Reuerendissimo Señor dō Fray Pedro Mārique de Lara Virrey de Cataluña, y nuevo Arçobispo de Caragoça, q̄ no quiso entrar en ella, hasta ver alçado



Expulsion justificada

el entredicho; y así entrò con mucho aplauso de la ciudad, y con gran recibimiento este año, y dia del glorioso padre san Agustin, cuyo hijo era por habito, y profesion de dōde fue electo primeramente y cōsagrado en Obispo de Tortosa.

Cap. 17. *Quienes ay an sido los Moriscos, y de que males autores, y del numero dellos, y de la Christiandad de los señores de los lugares, en España.*

MAS salidos desta pesadūbre que nos affligia lalma, con temor de pesados encuētros entre los mas altos sujetos del mundo, bolviendo al proposito de los excessuos crimines perjudiciales a la republica, de falsarios Echizeros, ladrones y de promotores y executores de toda maldad, es cierto, q̄ los capitanes y maestros de los males y de to los los demas difficiles de cōtar, hā sido fuera de toda duda, los desalmados Moriscos. Estos son aq̄llos por cuya causa padecemos oys en la Catolica España, mucha penuria en lo

Moriscos
autores de
los males
extraordina
rios de Es
paña.

de los Moriscos Español. 57

en lo temporal, pero sera breue con el fauor de Dios, faltado su cōtinuo mal obrar y mal enseñamiēto dellos, porq̄ aunq̄ al presente, no faltā Christianos imitadores suyos, en lo q̄ toca a la codicia y sed insaciabile de interesses, ha-ziendo por su parte cō falsa voz de necesidad, q̄ valga el pan y el lienço y la ropa y el calçado y la vaxilla, mas q̄ si los Moriscos estuuieran, pero no puede dudar esse mal, por ser firmemēte mas de dozientos y cinquenta mil, en sola esta corona de Aragon, dexados aparte los de Castilla la Vieja, Nueva Mancha, Estermadura, y Reyno de Murcia, y Granada, los q̄ se vestiā, comian y calçauan y faltan oy, aquienes echandoles vnos con otros dos pares de çapatos y vna camissa, y vn pedaço de forraje para su vestido, y solos dos cahizes de trigo para cada año, hazen la suma, q̄ puede turbar al mayor Arifmetico. Solo en el Reyno de Valēcia, se dio por cuenta a su Magestad, que auia veynte y oēho mil y setēta y vna

Numero de los expelidos de la corona de Aragon sola.

Numero de los Moriscos de Valencia.

Expulsion justificada

casas, de Moriscos en q̄ auia ciento y treynta y seys mil personas, hōbres, y mugeres, y niños, de los quales los cinquēta mil podian tomar armas. Las casas de Christianos viejos, dexada aparte la misma ciudad de Valencia, eran en el Reyno, setenta y tres mil setecientas treynta y vna casas: y debe se aduertir que las buenas tierras y campos fertiles, q̄ los Moriscos posseyan, y los montes que sus ganados pacian, se cultiuan oy y se pacen, cō los mismos tributos y obligaciones, o mayores, para los señores, y sino es esto parejamente por todas partes, alomenos es por las mas, por mas q̄ digan los palliadores. Desuerte q̄ mas es fingida, q̄ verdadera la necesidad, q̄ pintan los hijos, de la vsura, con aquel espiritu que dixo san Pablo. *Qui cupiunt diuites fieri incidunt in tentationem, & in laqueū Dialoli. Et quidam appetētes errauerunt a fide.* Pero ellos y cosas suyas, aunq̄ mas las engriā tendrá el pobre fin de los Moriscos, y las comunidades y regidores dellas, aduertiran

de los Moriscos Español. 58

tiran de quitar los monipodios de al-
çarse con todos los menesteres de
mas valor, y de mas necesidad como
es la vaxilla, y harã q̄ vaya a todo en ju-
sto precio, y no se hurte por esse cami-
no con tãto perjuycio. Estos pues son
los maluados offensiuos al cielo y a la
tierra, q̄ nuestro Rey magnanimo, mo-
uido por lalta prouidẽcia del cielo, ha
expellido y desterrado de España, y de
todos sus estados para siempre. Estos
son los Apostatas desertores del Euã-
gelio de salud, y proditores de su Rey.
Estos son las malas fuentes de los
enormes defectos, y los originales de
los extraordinarios insultos. Estos son
los renegados perros, q̄ fundados en
su dañado intento, tenian determina-
do de hazer de las sagradas Iglesias,
Moriscas Mezquitas, y quemar los al-
tares, y hollar los sacramentos, y arro-
jar por los suelos, las santas reliquias y
quitar a Christo del tabernaculo, y po-
ner a Mahoma, y quitar de su peayna
a la Reyna del cielo, y poner vna Tur-

Expulsion justificada

Christiãdad
de los señores
de Vallos.

ca Sultana; y executar otras increíbles inhumanidades, y vituperios insolentes, juntamente cõ todos los males q̃ nos tenian jurados, y forjados en sus rabiosas entrañas. No puedo dexar de alabar aqui la Christiãdad y nobleza de los señores destos Reynos, constandome de la generosidad nobilissima de sus animos; con q̃ llevaron la determinaciõ de su Magestad acerca de la Expulsion de los Moriscos, platicando entre si mismos, y afirmando publicamente, que fuera maldad y ofensa graue de nuestro Señor, el defendellos cõ memoriales, y con objeciones importunas, no pudiendo fundallas si no en algun flaco fundamento de razon aparente de estado; y no en otra razon alguna cõcluyente, sabiendo enteramente quienes fuessen los Moriscos. Algunos amigos y señores mios me comunicaron este su parecer, y yo les aprobe por mi parte su calificaciõ; diziendoles ser más clara q̃ la luz del medio dia, la verdad desta proposiciõ:

Pecan

Ningun memorial en fauor de los Moriscos pudo fundarse en razon alguna.

de los Moriscos Español. 59

Pecaran mortalmente los señores que defendierã, la Expulsion de los Apostatas Moriscos, por interesse de quedarse cõ ellos para vasallos granjeros de sus lugares y tierras. Que fuesse pecado graue el defendellos, proeuolo.

Mortal fue-
ra en los se-
ñores defen-
der a los Mo-
riscos.

Porque todos los Christianos viejos y los mismos señores en particular, (como quien los gouernaua) sabian llanamente la vida eretica, q̃ los Moriscos hazian, aborreciẽdo la ley de Christo, como debe ser aboroecido el pecado, ayunando el Romadan, por obseruancia de su Mahoma, casi publicamente, no comiendo en todo el dia, aunque fuesen a trabajar para otros en el tiempo de su ayuno, por mas q̃ fuesen los dias tan largos y penosos, como lo son en el fin del verano, y mas haziẽdo las Açoras, y orando el çala, y dando de si otras evidencias de su infidelidad, a mas de las innumerables publicadas todos los años, y prouadas autenticamente por el rectissimo tribunal del santo Oficio. Y aun los mismos señores to-